

LA OCUPACIÓN MODERNA DEL TEATRO ROMANO DE CÁDIZ (ESPAÑA)

NUEVOS DATOS A LUZ DE LAS RECIENTES INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

J.M. GUTIÉRREZ Museo Histórico Municipal de Villamartín, Cádiz

M. BUSTAMANTE Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC

V. SÁNCHEZ Arqueóloga

D. BERNAL Área de Arqueología, Universidad de Cádiz

A. ARÉVALO Área de Arqueología, Universidad de Cádiz

RESUMO Apresentam-se os primeiros resultados da escavação arqueológica da área de Arqueologia da Universidade de Cadiz, em operação desde 2010, no Teatro Romano de Cádiz. O presente texto centra-se na ocupação moderna e contemporânea, um reflexo da importância económica da cidade como porto de entrada de produtos estrangeiros. Esta questão será abordada a partir do ponto de vista arqueológico e histórico, conectado com o importante legado arquitectónico visível na área, como a *Posada del Mesón*.

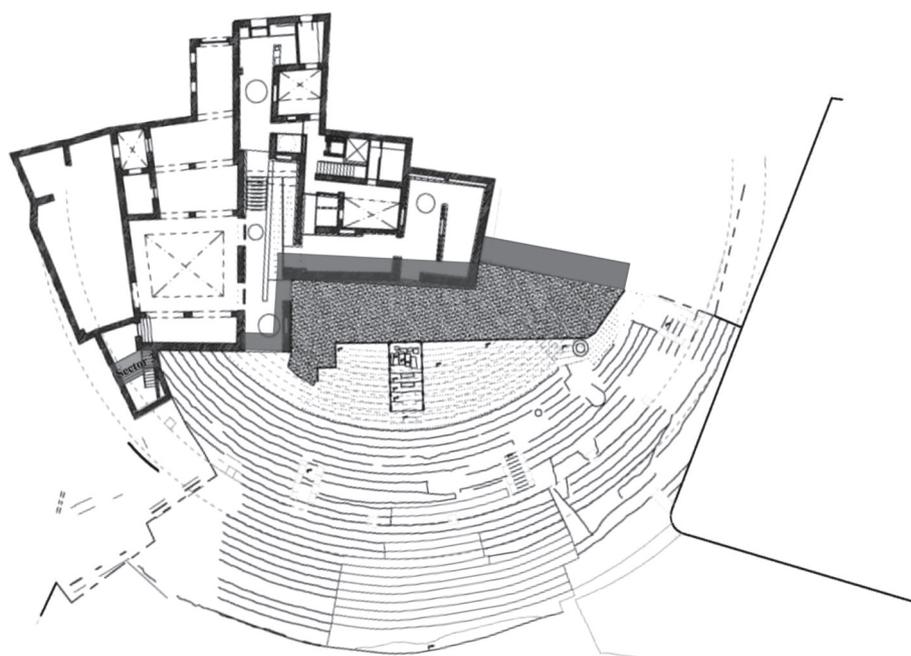
PALAVRAS-CHAVE Escavação, teatro romano de Cádiz, ocupação moderna, *Posada del Mesón*, porto

En el año 2012 se conmemora el Bicentenario de uno de los hitos más importantes de la Democracia, la promulgación de la primera Constitución de 1812 *La Pepa*. Ante esta efeméride la Junta de Andalucía decidió aportar su sello a dicha conmemoración invirtiendo en

el que es el edificio más importante del *Gades* romano, su teatro – denominado a partir de ahora *Theatrum Balbi*. Este proyecto se resume en tres pilares: excavación arqueológica íntegra de la zona expropiada del edificio, puesta en valor de los restos y apertura de un



1. Vista aérea de Cádiz.



2. Planimetría del teatro con las zonas intervenidas en rojo.

centro de interpretación asociado al monumento. La tutela científica y la coordinación de todas las actividades que se llevaran a cabo para conseguir dicho fin fueron encargadas al Área de Arqueología de la Universidad de Cádiz (Bernal y Arévalo, 2011).

El trabajo, debido a la propia dinámica urbana de Cádiz ha venido acompañado por un *Proyecto de emergencia para la consolidación parcial de las cimentaciones de los edificios medianeros con el área excavada del teatro romano de Cádiz*, dirigido por los arquitectos E. Yanes Bustamante y A. Cobo Fernández, el cual ha generado una simbiosis entre arqueología e ingeniería arquitectónica.

En este trabajo se valorarán los primeros resultados de las actuaciones arqueológicas que desde el mes de octubre de 2010 se vienen desarrollando en dicho edificio, más concretamente en un sondeo practicado en el vomitorio más occidental del monumento. Nos centraremos, sobre todo, en la ocupación moderna y contemporánea del edificio, foco central del volumen en el que se inserta este trabajo.

1. NUEVAS INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL VOMITORIO OCCIDENTAL DEL *THEATRUM BALBI*

La ocupación diacrónica constante de la ciudad de Cádiz y sus reducidas dimensiones han generado una superposición extrema de las fases históricas. Si a esto le unimos el buen posicionamiento del teatro – en uno de los márgenes de la isla – y el parapeto artificial que generaría esta imponente obra de ingeniería romana, no es de extrañar que su ocupación haya sido continua y diacrónica (fig. 2).

La intervención que más datos nos ha aportado para el conocimiento de las facies moderno-contemporáneas es una actividad arqueológica preventiva llevada a cabo en el vomitorio más occidental del Teatro romano de Cádiz, coincidente cenitalmente con la escalera de acceso a una de las viviendas de la C/Mesón.

Esta actuación arqueológica en la *Posada del Mesón* (C/Mesón n.º 11), ha venido motivada por el proyecto antes comentado y que se viene gestando desde mayo de 2010. Además de este proyecto, otra de las motivaciones por la cual hemos intervenido en el vomitorio meridional es por la ubicación inmediata del Centro de Interpretación y la necesidad de crear un vínculo directo entre este centro y el monumento propiamente dicho (fig. 3).

El denominado sondeo 3, se ubica en el primer descansillo de la escalera de acceso a la planta superior habitacional de la conocida como *Posada del Mesón*, ubicada en la C/Mesón, n.º 11. Esta intervención, por sus propias características, es decir, bajo techo y en una zona de acceso inmediato a casas habitadas en la actualidad, generó un proceso de intervención inusual y contextualizado en el devenir cotidiano de dichos moradores.

La pendiente antrópica generada por la construcción del teatro, trajo consigo un relleno diacrónico constante del mismo hasta llegar a la cota actual que ha permitido asentar los edificios que a día de hoy se ubican sobre el monumento. De ahí la necesidad de ejecutar una excavación donde la afección contemporánea haya sido mínima y donde todos esos niveles pudieran ser evaluados en integridad. Este hecho, que para la documentación arqueológica es de una riqueza sin igual, genera



3. Imagen del proceso de expropiación de los inmuebles colindantes.

que los edificios bajo los cuales intervenimos, caso de la *Posada del Mesón*, se encuentren cimentados sobre estos rellenos o sobre las bóvedas del teatro, generando un peligro añadido, de ahí la necesidad de acometer el proyecto antes comentado. Por consiguiente, las actuaciones arqueológicas se han acompañado en todo momento por controles rutinarios e inspecciones de seguridad que valoraban la viabilidad o no de la excavación (fig. 4).

La singularidad del vomitorio, con la estratigrafía de colmatación totalmente visible por la galería radial, excavada hace años, hizo plantearnos una inicial intervención de limpieza y lectura estratigráfica parietal. Lo que nos permitió una idea inicial bastante aproximada del

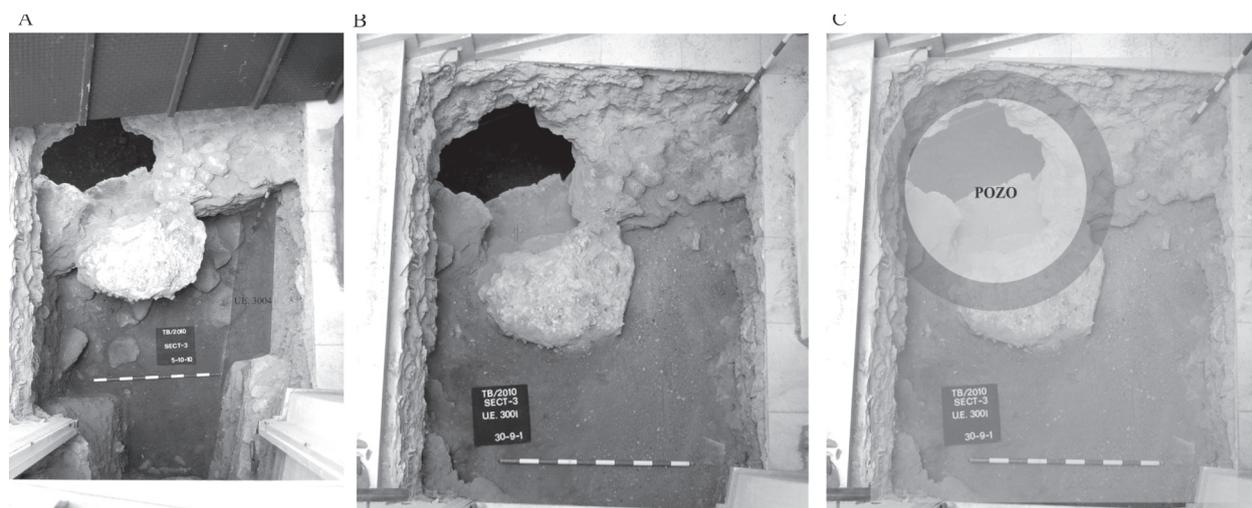
proceso por el cual se taponó el vomitorio. Estos datos, combinados con las intervenciones en curso, se podrán o no extrapolar a la dinámica genérica del monumento.

La estratigrafía del vomitorio se caracteriza por presentar una morfología rectangular, dividida en tres partes:

- La parte inferior, a modo de umbral, constituido por un bloque de conglomerado conchífero (1,20 x 1 m) revestido con cal y muy deteriorado.
- La parte central, de unos 2,40 m conformado por 9 hiladas de sillares de conglomerado conchífero muy afectado por la acción abrasiva de aguas fecales procedentes del lucernario en la zona superior.
- La parte superior, la bóveda de *caementicium* encofrado e *incertum* en biocalcarenita regional.



4. Vista de la Posada del Mesón así como de la ubicación exacta del sondeo 3.



5. Fosa de construcción de uno de los muros maestros de la Posada del Mesón así como del pozo generado sobre la galería del vomitorio.

La morfología, aunque a grandes rasgos es similar a los otros vomitorios del monumento, presenta algunas diferencias, justificables quizás en la distinta orografía del terreno.

2. THEATRUM BALBIY POSADA DEL MESÓN: DOS EDIFICIOS Y UNA HISTORIA COMÚN

La Posada del Mesón es, a día de hoy, uno de los reclamos turísticos del conocido Barrio del Pópulo. Se constituye como uno de los mejores ejemplos de la arquitectura popular del siglo XVII, momento en el que se data su construcción. Posee una planta bastante sencilla con un patio o corral central al que abren una serie de dependencias. En la zona inferior, actual patio se situarían las caballerizas para albergar las "bestias" de los huéspedes. La zona superior, sería la destinada a los forasteros de paso por la ciudad.

En la actualidad la fisonomía originaria de la Posada se ha modificado, aunque adaptándose a las nuevas necesidades del edificio:

- En la planta baja, en la zona Este, se ha diseñado el centro de interpretación del Teatro Romano de Cádiz, que se abrirá en el próximo año.
- En la planta superior, tres viviendas y una oficina, usadas en la actualidad en régimen de alquiler y tuteladas por la Junta de Andalucía.

Aunque la intervención planteada se localiza en la planta baja, está altamente influida por las actuaciones motivadas por la construcción de este inmueble datado en el siglo XVII y por las viviendas de la planta superior. La excavación arqueológica nos ha permitido ratificar la cronología aportada por una inscripción fundacional de la puerta, así como valorar la preexistencia de construcciones, como mencionaremos más adelante (fig. 5).

Bajo los estratos y elementos de cimentación claramente contemporáneos (**U.E. 3000-3001**) se localizaron

una serie de niveles asociados a la construcción del edificio. La construcción de la Posada del Mesón se fecha en 1673, gracias a una inscripción conmemorativa ubicada sobre la puerta actual en la que se lee **ANV(S) D(EI) 1673**. Las actuaciones arqueológicas que hemos efectuado, nos permiten conocer las primeras actividades constructivas acometidas en el cuadrante suroeste de la edificación.

Bajo los niveles contemporáneos, que no afectaron de lleno a la construcción originaria, aparecen unas unidades que nos permiten precisar las labores modernas del lugar. Éstas se traducen en la instalación de cimentaciones del edificio, así como la construcción de un brocal de pozo que aprovecha y rompe la bóveda del teatro (**U.C.3002**). En general, podemos decir que estamos ante una de las fases más agresivas con el monumento: la construcción de la Posada y la instalación de un pozo de vertido de aguas fecales a la galería anular del teatro. En primer lugar, se documentó la instalación de uno de los pilares maestros de la *Posada del Mesón* (**U.C.3000**). Esta estructura se encuentra localizada al noreste del sondeo 3. Únicamente conservamos en alzado unos 1,50 m de la construcción original siendo los restantes centímetros de parcheados contemporáneos. Sacamos en conclusión que el esqueleto de la construcción actual es el originario. Lo que podemos percibir del pilar, posee una anchura (E-O) de 1,30 m. Se observan dos partes, una primera inferior, de unos 0,80 m de alzado, adelantado unos 10 cm. La factura es de piedra y ladrillos irregulares y trabados con argamasa. La segunda parte y superior, aunque mantiene la misma técnica constructiva está más regularizada, seguramente será de la segunda fase constructiva, ya en los siglos XIX-XX. Para su construcción se practicó una zanja, la **U.E.3003** de factura rectangular muy irregular. De O-E ocupa la totalidad del sondeo, dando la impresión de que la

zanja, más larga que el pilar U.C.3000, permitiría la inserción de otros elementos constructivos de la *Posada del Mesón* y que debido a las limitaciones espaciales del sondeo no los podemos identificar con claridad. De N-S posee unas dimensiones variables, entre los 40 cm y los 17 cm lo que nos indica una fosa muy irregular. Aparece a la cota 9,07 m y desaparece a la 7,99 m. Su profundidad nos daba indicios de la importancia del pilar construido. Estas actuaciones afectan, sobre todo, a los niveles de ocupación bajomedieval, cortando un estrato claramente almohade.

Esta zanja se encuentra rellena por la **U.E.3004**. Es un estrato de coloración marronácea con puntos amarillentos y blanquecinos, posiblemente restos de argamasas meteorizadas. De consistencia muy suelta y de granulometría media-gruesa. Los materiales que serán valorados posteriormente proceden de estos rellenos. En segundo lugar, identificamos la instalación de un pozo "negro" en la zona occidental del sondeo, coincidiendo con la bóveda original de la galería, el cual provocó el desplazamiento de una torta de hormigón en la zona más al Este. Ésta placa de hormigón crearía un brocal aprovechando las estructuras romanas de gran consistencia. La torta, **U.C.3001**, es un bloque de argamasa y ripios de conglomerado conchífero ubicados en la zona noroeste del sondeo. Al desmontarse se pudo identificar un mortero muy blanco con pequeños desgrasantes negros y restos de ladrillos modernos-contemporáneos. En un principio creímos que era un fragmento de bóveda romana recortada y reaprovechada como posible brocal de pozo que se apoyaba sobre restos constructivos anteriores, caso del arranque de la bóveda romana (U.C.3002). Pero una vez desmontada se ha comprobado que realmente es de factura contemporánea, ajustándose a la zona por medio de una zanja muy a ras de la torta de argamasa (U.E.3005). Esta torta es de factura oblonga con unas dimensiones de unos 90 cm (N-S) por 60 cm (E-O). La profundidad alcanzada por la misma llega a los 1,60 m. Para insertar la torta, se hizo una zanja, la **U.E.3005**, de morfología similar a la plancha de hormigón. Estratigráficamente corta a la U.E.3002 y posiblemente a la U.C.3002.

En época moderna, se observa el desmonte de la bóveda y su reaprovechamiento como brocal de pozo, añadiéndole un parche contemporáneo. Creemos que en estos momentos se conocería la galería pero no su función original sino más bien como parte de un aljibe o cloaca donde verter los residuos domésticos. Quizás esta funcionalidad dada en época moderna, para verter heces y detritos urbanos, fue la que generó el acusado deterioro de los sillares en biocalcarenita en la galería. La instalación del pozo, se produciría en los primeros momentos de vida de la Posada del Mesón, una obra

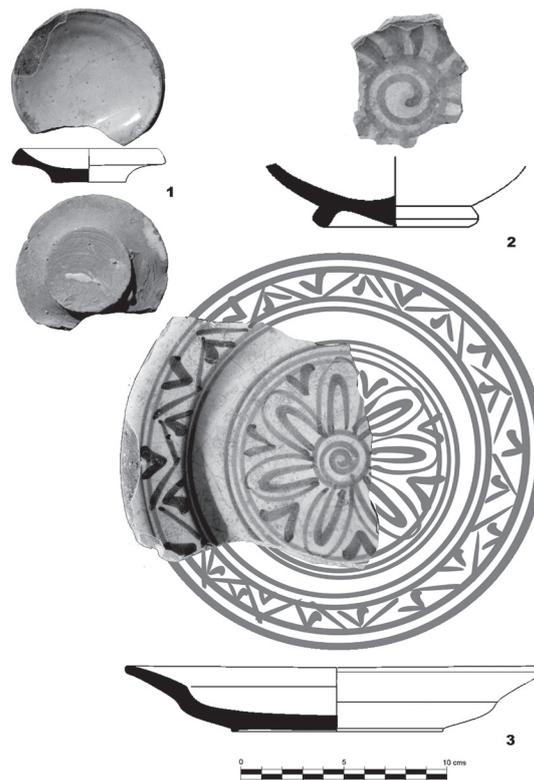
que tanto en proyecto como en desarrollo supo ahorrar esfuerzos a partir de la reutilización de las edificaciones anteriores en el tiempo, el *Theatrum Balbi*.

3. LAS PRODUCCIONES CERÁMICAS DE EDAD MODERNA EN EL ANTIGUO TEATRO ROMANO DE CÁDIZ-POSADA DEL MESÓN, C/ MESÓN 11

Frente a lo que puede ser asumido, es muy limitado el conocimiento disponible sobre las diferentes series cerámicas que fueron empleadas en la ciudad de Cádiz durante época Moderna. Y ello a pesar de que la ciudad se distinguió históricamente por el carácter cosmopolita que le imprimió el activo papel comercial de su importante puerto, foco destacado del tráfico atlántico. Hasta la fecha el único estudio significativo que se había realizado trató sobre el registro cerámico moderno y contemporáneo recuperado en las diversas intervenciones que sobre los restos del antiguo edificio romano se efectuaron entre 1980 y 1994; éstos constituyeron parte de una tesis doctoral defendida en 1998 (Ruiz Gil, 2009). También consta una pequeña referencia a materiales descontextualizados (Ruiz Gil, 1997, p. 133-140) y la noticia de un importante repertorio cerámico procedente del antiguo Hospital Real, al que se han dedicado únicamente unas pequeñas líneas (Gener y Pajuelo, 2002, p. 81-86), por lo que permanece técnicamente inédito. Este exiguo bagaje resume la trayectoria de conocimiento sobre la presente temática después de aproximadamente tres décadas de desarrollo de la praxis arqueológica preventiva en la capital gaditana. El conjunto que presentamos es sólo uno de los variados contextos de época Moderna sobre los que se ha trabajado durante el presente Proyecto, y fue registrado en los estratos superiores (unidades estratigráficas de tipo sedimentario 3004 y 3001 del Sector 3) de una secuencia de depósitos terrígenos, bloques y estructuras que colmataron el vomitorio occidental del Teatro situado bajo la finca urbana de Posada del Mesón. Aún cuando estos materiales proceden de dos paquetes estratigráficos perfectamente individualizados y correspondientes a episodios secuenciales bien definidos, muestran una gran homogeneidad en la composición de sus series tipológicas. En ambas unidades se encuentran cerámicas vidriadas correspondientes esencialmente al menaje de cocina, cerámica arquitectónica, y algunas lozas de origen regional apegadas a la tradición alfarera morisca y las de influencia italianizante (Lister y Lister, 1982, p. 45; Deagan, 1987, p. 54-61; Pleguezuelo *et alii*, 1997, p. 131). Sin embargo, son las lozas importadas las que componen el grupo más numeroso y significativo de los ítems de ambas unidades, y a las que dedicaremos la atención principal.

3.1 La unidad estratigráfica 3004

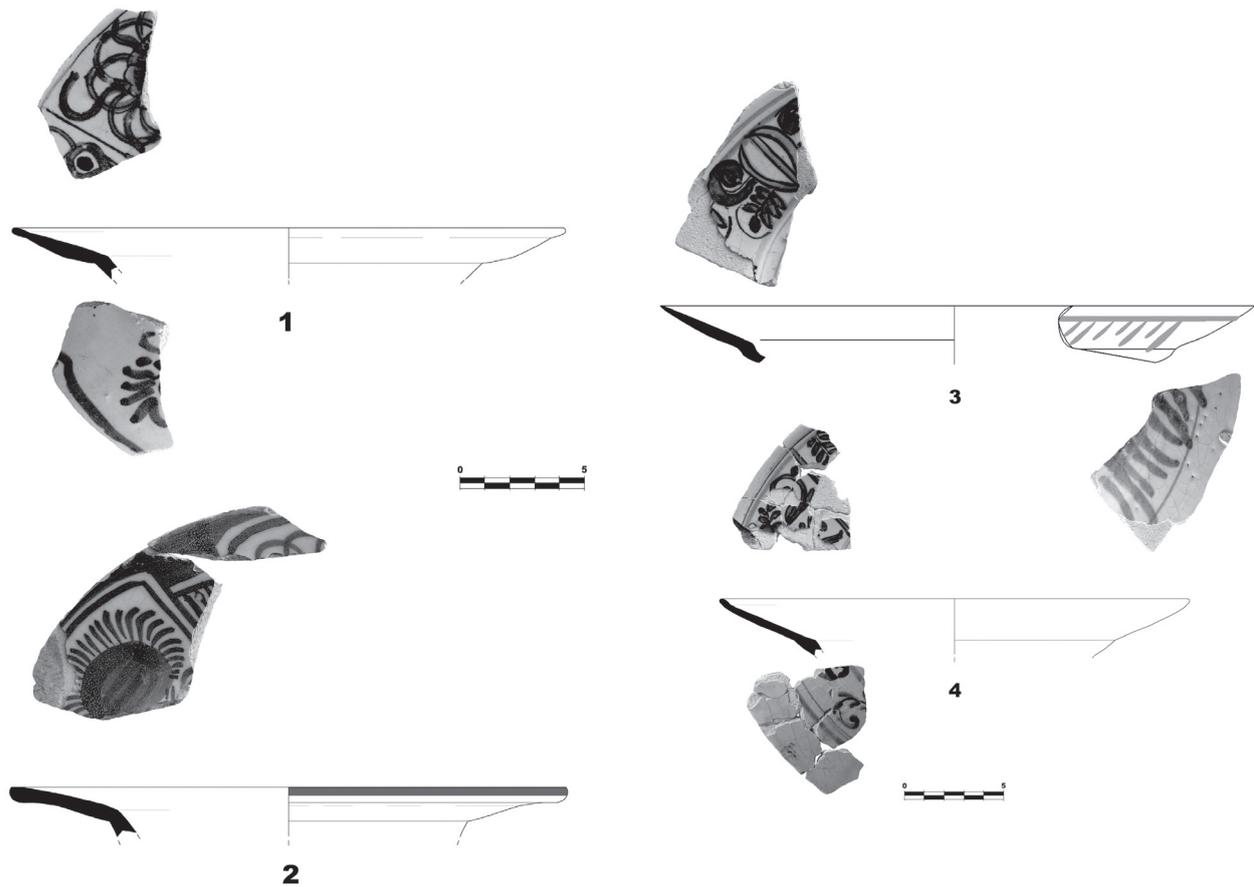
Los elementos de cultura material recuperados en ésta componen un reducido conjunto, esencialmente cerámico, integrado por vajillas y algún otro ítem de aplicación constructiva. En concreto en lo referido a estas últimas y como formas diagnosticables, se dispone de un alicer de cubierta estannífera y decoración en dos tonos de azul, más un reducido fragmento de azulejo de arista, que deben corresponder a desechos de refacciones edilicias para las que no se cuenta con ningún otro dato. La representación del menaje de cocina vendrá formada, como continuará siendo usual durante toda la Edad Moderna, por las cerámicas vidriadas con cubierta plúmbea transparente, evolución de prototipos medievales. Se hallan presentes ollas globulares con cuello recto y dos asas verticales junto a cazuelas de borde bífido con pequeñas asas horizontales apenas exentas del cuerpo, como meros elementos de sujeción. Tipológicamente, estas formas heredadas de tradiciones alfareras previas son banales para precisiones cronológicas. Entre las cerámicas vidriadas ha sido identificada una importación italiana con origen en Pisa u otro de los centros ceramistas del Valle del Arno. Se trata de un fragmento de pared de un recipiente abierto, con decoración de círculos concéntricos y banda de finas líneas oblicuas esgrafiadas, lo que permite atribuirlo a las producciones de engobe blanco marfil cubiertas por esmalte transparente de dicho origen conocidas como "Graffita tarda monocroma", decorada en este caso "a punta". Estos productos ofrecen una datación de finales del siglo XVI a mediados del XVII tanto en sus lugares de origen (Berti y Tongiorgi, 1982, p. 141-174) como en la Península, según los ejemplos de Barcelona con atestaciones hasta principios del siglo XVIII (Beltrán de Heredia y Miró, 2010, p. 18 y 142-143), y otros puntos de Cataluña (Cerdà y Telese, 1994, p. 349-350), Granada (Carta, 2003, p. 45) o El Puerto de Santa María (Giles *et alii*, 1997, 72; Ruiz, 2009, p. 258). La loza o mayólicas, son cerámicas esmaltadas mediante cubiertas de óxidos plúmbeo-estanníferos principalmente, constituyendo el grupo más importante individualizado en esta unidad. Se han identificado varios fragmentos de base que podrían corresponder a un único recipiente, un bacín con cubierta parcial esmaltada blanca que conserva accidentalmente algunos rastros de azul cobalto. Debido a la fragmentación de la pieza, nos inclinamos a considerarla entre las series de blanca lisa. Se inserta entre las producciones sevillanas de tradición morisca (Grupo Morisco), denominación asignada por mantener técnicas en la carga de la hornada que recurren al empleo de los elementos intermediarios de separación conocidos



6. Lozas andaluzas: 1) Salero blanco liso (UE. 3001), producción local?; 2 y 3) Cuenco y plato azul sobre blanco de Sevilla (U.E. 3001 y 3004, respectivamente).

como atifles o trípodas, técnica que se mantendrá vigente en el foco hispalense hasta mediados del siglo XVI (Pleguezuelo y Lafuente, 1995, p. 237-238).

El siguiente elemento atribuido al centro alfarero de Sevilla es un espécimen de plato de ala de la serie azul sobre blanco del Grupo Sevilla. Esta denominación viene a resumir la renovación formal y tecnológica que supuso la implantación del sistema veneciano de cocción en cajas o "cobijas" empleando pequeñas clavijas o espigas como cuñas separadoras de las piezas (Lister y Lister, 1987, p. 264-265, fig. 154a). Dicha transformación vino de la mano del establecimiento en la propia capital de maestros italianos a principios del siglo XVI, que también influyeron en la sustitución de los repertorios bajomedievales vigentes hasta la fecha, con nuevos modelos de arquitecturas formales más ligeras y renovados esquemas decorativos (Pleguezuelo y Lafuente, 1995, p. 240). Este ejemplar de la serie italianizante está confeccionado en una pasta ocre pálida, común en los estándares de la producción de este centro y porta decoración azul; en el fondo es de tipo floral esquematizado, seis pétalos con disposición radial a partir de un punto central en espiral; y una banda sobre el ala del borde compuesta de alafias contrapeadas entre ángulos, formando sectores triangulares que recorren el desarrollo del borde (fig. 6, n.º 3). Elementos de este

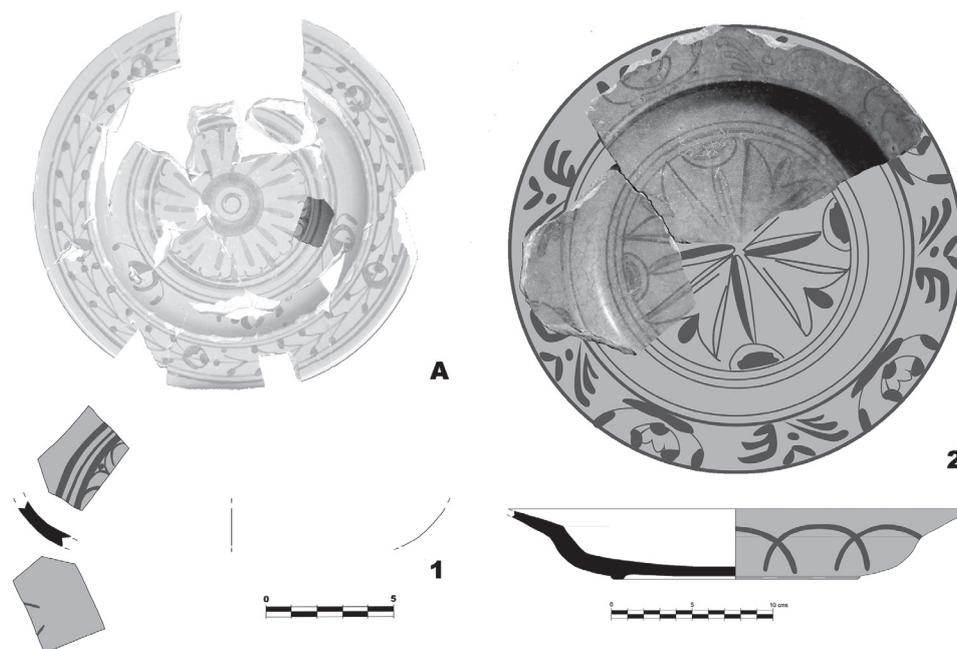


7. 1-3) Mayólicas portuguesas; 4) Mayólica ligur (1 y 4, UE 3004; 2 y 3 UE 3001).

tipo componen las primeras producciones de morfología y técnicas de raigambre italianizante que aún mantienen parte de los motivos de la serie Morisca, como las alafias. La cronología es amplia, iniciándose a mediados del XVI con perduraciones al menos hasta la mitad de la centuria siguiente (Huarte, 2002, p. 348).

El resto de las lozas procedentes de este contexto estratigráfico corresponden a sendas importaciones. La primera de ellas se ha atribuido a talleres portugueses, concretamente de Lisboa, por las características de pasta, desgrasantes, esmalte y decoración. Se trata de un reducido fragmento del borde de un plato de ala, realizado sobre pasta amarillenta pálida de aspecto arenoso, donde solamente son apreciables unos pequeños desgrasantes rojizos, y una cubierta esmaltada densa, brillante y muy blanca. La decoración sigue – en lo conservado –, el patrón de distribución en paneles a lo largo del ala. Responde al juego de dos tonos de azul cobalto: uno denso para delinear el motivo y otro algo diluido para el relleno. El registro parcialmente visible corresponde a dos de esos paneles, el más completo muestra una decoración de tipo vegetal correspondiente a una flor de peonía y el otro posiblemente parte del motivo de “aranhões”. El reverso se decora con una serie de elementos vegetales de los que la pieza gaditana con-

serva uno, inscrito en un trazo sub-circular (fig. 7, n.º 1). Se trataría por tanto de una producción que sigue claramente la influencia china aportada por las porcelanas Ming del periodo Wanli (3.º cuarto del siglo XVI al 2.º cuarto del XVII), productos que tuvieron en Lisboa su principal puerto de acceso (Canepa y Pijl-Ketel, 2008, p. 17-64). Las producciones entre las que se integra esta pieza se pueden datar a lo largo de toda la primera mitad del siglo XVII, según la propuesta actualmente imperante sobre la evolución formal y estilística de las lozas portuguesas, tanto en su lugar de origen (Calado y Baart, 1987, p. 8-17) como en centros receptores, por ejemplo de las Islas Británicas (Killock *et alii*, 2005, p. 51-52; Casimiro, 2006, p. 120; Pearce, 2007, p. 85; Casimiro, 2008, p. 6) o Nueva Inglaterra (Pendery, 1999, p. 73-74). Para la otra loza de importación se ha señalado su origen en los talleres ligures de Savona o Albisola. Es un fragmento del borde de un plato de ala perteneciente a una producción con pasta amarilla pálida y un esmalte de fondo – parcialmente exfoliado –, azul claro, portando una decoración en azul intenso. Se trata de un ejemplar de estilo “calligráfico naturalístico” del que se puede apreciar el motivo secundario dibujado en el borde en ala, constituido por delicados motivos vegetales de roleos y helechos puestos en cartelas o recua-



8. Producciones con esmalte de tipo "berettino" de la UE 3001:
 1) Fragmento de azul sobre azul de Sevilla con decoración "a rosetta" y A) montaje sobre una pieza con decoración "Calligrafico a volute" tipo C procedente de Rota, Cádiz (tomado de Reinoso y Gutiérrez, 2010);
 2) Posible producción local.

dros separados, de clara inspiración oriental. En el reverso también encontramos una decoración vegetal estilizada "alla porcellana" (fig. 7, n.º 4). La cronología inicial para las áreas de producción es de la primera mitad del siglo XVII, apareciendo en contextos como los identificados en Barcelona a partir de dicha datación y durante el transcurso de la centuria (Beltrán de Heredia y Miró, 2010, p. 43-44).

3.2 La unidad estratigráfica 3001

De aquí procede un conjunto algo más numeroso de materiales, donde se suman a los restos cerámicos una representación de objetos metálicos, como un candil en chapa férrea y varios bronce, junto a cañas y cazolitas de pipas de fumar. Acompañan a la vajilla de mesa algunas cerámicas vidriadas con cubierta de plomo transparente, correspondientes a los morfotipos de cazuelas y ollas con destino a la producción de alimentos, además de algunas cerámicas comunes para el manejo de líquidos y para otros usos complementarios.

Las lozas del Grupo Morisco como representantes de las producciones regionales vuelven a concurrir configurando el elenco de las vajillas de mesa más modestas. Entre estas cerámicas esmaltadas se encuentran los omnipresentes productos de la serie blanca lisa, con formas como los platos de formato muy abierto con paredes gruesas en su versión tardía (Goggin, 1968, p. 119-121; Pleguezuelo *et alii*, 1997, p. 132-133, fig. 59) o las formas que se

vienen interpretando por convención general y sin muy sólidos argumentos, como saleros o especieros. Es un recipiente abierto de escaso diámetro y perfil muy bajo casi plano, que se cubre con esmalte estannífero únicamente por el anverso (fig. 6, n.º 1). En las variedades de loza azul sobre blanco se ha detectado un jarro con pico vertedor de la variante lineal figurada, un elemento para el servicio de líquidos cuyo modelo es de amplia distribución y muy abundante en contextos arqueológicos peninsulares y coloniales desde mediados del siglo XVI a la mitad del XVII (Somé y Huarte, 2002, p. 231 y 239).

Las lozas italianizantes del Grupo Sevilla están compuestas por dos de las principales series. La más destacada en el registro son los elementos atribuibles a las producciones de azul sobre azul que imitan los esmaltes "berettinos" ligures y venecianos. Una de las piezas es un pequeño fragmento de la pared de un plato hondo con borde vuelto y las características generales de pastas de los contrahechos sevillanos (fig. 8, n.º 1). Muestra una decoración vegetal estilizada en forma de roseta que corresponden al estilo de "a fiori centrale" o propiamente de "rosetta", y en el reverso se disponen evidencias incompletas de las series de arcos secantes de la decoración denominada "a cestino" o "cestelo" (Farris y Ferrarese, 1969, 207; Varaldo, 1992, p. 174, fig. 28). Particularmente interesante es el perfil completo conservado de un plato con esmalte y decoración azul que muestra un módulo mayor que el usual y una confección alejada de las muestras más arquetípicas de estas producciones. La

decoración central del fondo interno muestra un motivo de cruz de Malta efectuada recurriendo a una estilización vegetal de flores de lirio. El ala del plato viene decorada con una sucesión de palmetas frontales estilizadas u hojas-ala, y muy degenerado el motivo "Ju-i" nombre del cetro chino en el que se inspira (fig. 8, n.º 2). El ejemplar gaditano se configura como un modelo decorativo mixto combinando "a foglie de palma" y "Ju-i" de la tipología de Farris y Ferrarese (1969, p. 11-45) y de las propuestas recientes a partir de materiales de Savona y Albenga (Lavagna, 1992, p. 135-148; Varaldo, 1992, p. 171-193). El reverso se decora con los consabidos trazos "a cestelo".

En este plato de gran diámetro y muy pesado, tanto el módulo como la arquitectura general y una decoración inusual algo descuidada, junto al resultado final del esmalte con múltiples burbujas en superficie, podrían estar indicando un momento tardío de la evolución de esta serie. No obstante, no se podría descartar que nos halláramos ante una nueva producción de carácter local, alejada de los estándares y modelos más estereotipados de las series sevillanas. Esto estaría en consonancia con la existencia en la muestra de otros productos vidriados y de loza blanca que no responden a las características arquetípicas de las pastas sevillanas, como es éste el caso. Ante las dudas de atribución a taller que ofrece este ejemplo concreto, la propuesta de datación debe ser la generalmente establecida en Sevilla para la serie, entre mediados del siglo XVI con perduración por concretar pero al menos hasta mediados de la centuria siguiente (Huarte, 2002, p. 348).

El resto de ejemplares de este Grupo, pertenecen a la serie Azul sobre Blanco de Sevilla, son especímenes muy fragmentados que dificultan su descripción (fig. 6, n.º 2). Casi en su totalidad corresponden a cuencos y platos, que siguen las modas del momento, con el uso de una paleta azul sobre fondo blanco, con honda influencia chinesca inspirada en la porcelana oriental, impuestas por las producciones italianas, portuguesas y holandesas. Este aspecto se dejar sentir en la muestra gaditana por los sistemas de expresión de la decoración, distribuida en paneles por la banda del borde y un motivo central en el fondo.

El elemento más reciente de esta unidad estratigráfica que augura las nuevas series que se impondrán en el siglo XVIII es un plato decorado con líneas concéntricas que limitan en el borde una serie de gruesas pinceladas sueltas. A pesar de lo reducido del fragmento, se encuadra bien en la serie de *matorrales*, del último tercio del XVII (Pleguezuelo, 1996, p. 134; *idem*, 2005, p. 374-375).

Resulta significativa la alta frecuencia de lozas de importación y auténticas porcelanas chinas en estos contextos, acompañando a las producciones vidriadas y esmaltadas de talleres sudpeninsulares. En el caso de las porcelanas, aunque su existencia en niveles arqueológicos

de la ciudad no ha sido hasta ahora puesta de manifiesto significativamente (*vid.* referencias numéricas sin precisión cronológica en las excavaciones del Teatro de 1980-1994 en Ruiz, 2009, p. 184-189), se trata de un fenómeno relativamente usual en las excavaciones de época Moderna de otras ciudades gaditanas y andaluzas (Giles *et alii*, 1997, p. 84-85; Pleguezuelo *et alii*, 1997, p. 152; Reinoso y Gutiérrez, 2010, p. 312). En esta unidad estratigráfica se han documentado dos pequeños fragmentos de porcelanas orientales, el borde de un pequeño plato y parte de la pared de un recipiente cerrado. En el caso del primero, muestra sobre el labio una banda geométrica que comienza a ser frecuente en el periodo Jianjing (1522-1566) y perdura en producciones más tardías del grupo de Zhangzhou (o Swatow, *circa* 1570-1660). En el segundo, únicamente se puede apreciar un motivo no identificado realizado en azul pálido de acabado semimate que es típico de las denominadas por los holandeses como "porcelanas de carraca", producciones de finales del siglo XVI y la primera mitad del XVII, esencialmente del periodo Wanli (1573-1619), con destino a su importación en masa hacia Occidente (Canepa y Pijl-Ketel, 2008, p. 17-64 y 327).

Sin embargo, entre las producciones foráneas es destacable señalar el fuerte peso que tienen los elementos que pueden ser incluidos en fábricas portuguesas, siendo excepcional que en su totalidad correspondan a cerámicas esmaltadas y estén ausentes otras producciones más usuales en contextos arqueológicos como la alcaracería de Estremoz y de otros talleres del Alto Alentejo, los conocidos "púcaros" de barro rojo u "olarias pedradas", por sus inclusiones de feldespato (Sardinha, 1992, 509-511; Pleguezuelo, 2000, p. 131; Ruiz, 2004, p. 265-266; Etchevarne y Sardinha, 2007, p. 347-349).

Las lozas azul sobre blanco portuguesas presentes en este estrato comparten una característica pasta arenosa amarilla o amarilla pálida con desgrasantes rojizos de naturaleza cuarcítica, férrica y otros correspondientes a chamota, cubriéndose con esmaltes densos muy blancos, atribuyéndose inicialmente a Lisboa, sin poder descartar otros talleres lusos. Los elementos decorativos que portan los platos de ala detectados tienen una clara ascendencia oriental. En uno de los casos, el borde conservado muestra una orla dividida en paneles, con los motivos de la flor del crisantemo y la hoja de artemisia rodeada de cintas más conocidos como "aranhões" (fig. 7, n.º 2). Entre ambos y actuando como elemento delimitador, se sitúa la esquematización de alguno de los emblemas budistas de las porcelanas chinas, en este caso del pergamino atado con cintas, siguiendo muy fidedignamente los prototipos del periodo Wanli (Canepa y Pijl-Ketel, 2008, *vid.* catálogo n.ºs 11, 14, 16, 34 y 44). El otro ejemplo de

plato también muestra influencia chinesca portando una decoración vegetal de estilo caligráfico con roleos, helechos y el motivo denominado “hojas de maíz” (fig. 7, n.º 3). Otros elementos menos diagnósticos son fragmentos de paredes de cuencos y platos, decorados en azul con evidencia de organización decorativa también en paneles, estilo denominado por los autores anglosajones de “Ichtucknee” (Goggin, 1968, p. 148-151), y que han sido valoradas recientemente como originales o contrahechos de estas lozas portuguesas (Ruiz, 2004, p. 267).

Otro testimonio interesante de estos productos portugueses es la identificación de un juego o servicio de mesa. Una obra combinada constituida por un cuenco, plato hondo de ala y plato de perfil más plano, decorados con el motivo de los semicírculos concéntricos o “meias-luas”, complementados con un elemento de carácter vegetal intermedio (fig. 9). Esta serie decorativa viene datada en el territorio de la metrópolis a principios del siglo XVII (Gradim, 2005, p. 179, fig. 7), existiendo ejemplos del último cuarto del siglo XVI y primero del XVII (Sousa, 2001, p. 32-37) en los establecimientos coloniales sudamericanos.

Cierran el cuadro de lozas importadas varios elementos diagnosticables de procedencia ligur, individualizados por unas pastas finas y depuradas que giran desde el amarillo pálido al amarillo rojizo. Entre éstos se encuentra una pequeña taza o jícara en azul sobre blanco con decoración realizada mediante pincel fino de estilo “caligráfico a tapezzeria” en relación a las labores textiles en las que se inspiran sus prototipos orientales. Al exterior se aprecian líneas concéntricas limitando una serie de gruesos puntos, muy característicos de la producción savonense a falta de otros criterios como la presencia de marcas distintivas de taller, que sí están presentes en otros ítems del mismo ámbito de la Bahía, en el Puerto de Santa María (Giles *et alii*, 1997, p. 80-81, fig. 9, n.º 2). En contextos peninsulares bien datados como los de Barcelona (Beltrán de Heredia y Miró, 2010, p. 44-45), estas producciones se fechan desde el segundo cuarto del siglo XVII a principios de la siguiente centuria.

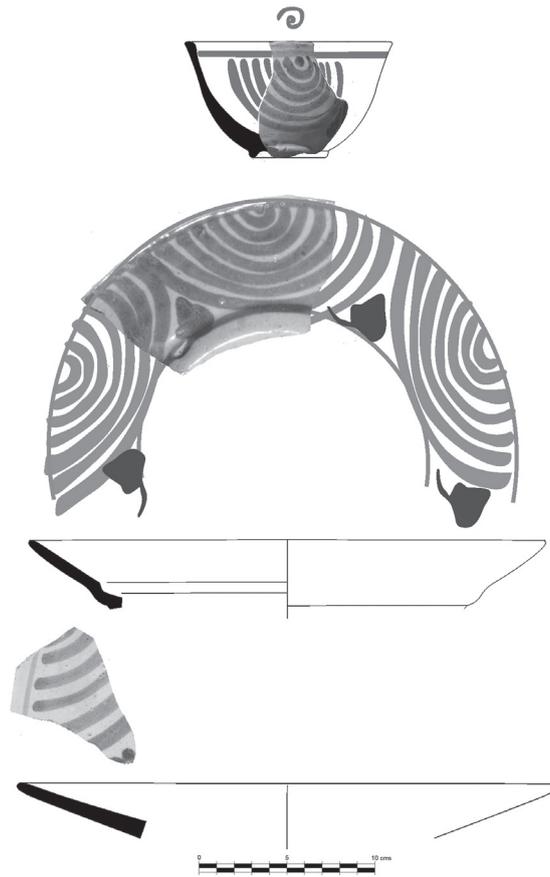
La última pieza de atribución ligur es uno de los objetos de la unidad estratigráfica que reclama una datación más reciente. Se trata de una loza correspondiente a un plato de ala con el borde decorado mediante un motivo azul de encaje o puntilla de inspiración textil, denominado “a peducci”. Es un ejemplo de la producción de estilo “a la francese”, que se implanta en los talleres ligures por influencia de los modelos franceses que se pondrán en boga durante el siglo XVIII en otros centros europeos. Las dataciones para estos temas decorativos son de finales del XVII y primeras décadas del siglo XVIII (Beltrán de Heredia y Miró, 2010, p. 48-50).

4. SÍNTESIS VALORATIVA

La homogeneidad de ambos conjuntos cerámicos dificulta hasta cierto punto la posibilidad de afinar cronológicamente el origen de cada unidad sedimentaria. No obstante, pueden hacerse algunas precisiones. El repertorio recuperado en la intervención del vomitorio occidental del Teatro desde la Posada del Mesón, puede ser integrado sin grandes dificultades entre las producciones que siguen las modas implantadas por la porcelana china entre el último tercio del siglo XVI y mediados del XVII. En esta época el gusto por los temas chinoscos en Europa vino de la mano de potencias marítimas como Portugal, principal importadora de porcelana china durante estos siglos, y de la influencia de las lozas italianas, holandesas y las propias producciones portuguesas.

El margen cronológico en el que se mueven los materiales recuperados en la excavación, creemos que oscilaría en este marco de finales del siglo XVI y mediados del siglo XVII. Únicamente dos elementos, una loza sevillana y una importación ligur de influencia francesa pertenecientes a la UE 3001, reclaman una datación del último cuarto del XVII y principios del siglo XVIII respectivamente, lo que vendría a coincidir con el uso del edificio testimoniado por la fecha manejada para la construcción del mismo (1673). Si esta datación es correcta, aún teniendo en cuenta el periodo de uso de estas vajillas para su amortización definitiva, opinamos que no todos los materiales de la UE 3001 pueden asignarse a la ocupación y uso del edificio de la Posada. De esta forma, es posible que tanto los materiales procedentes de la UE 3004 (fosa de cimentación del muro maestro de Posada del Mesón) como los registrados en la UE 3001 (preparación de estructuras de uso del edificio), deban ser atribuidos a la removilización de objetos pertenecientes a la ocupación preexistente al edificio de la Posada, incluidos en dichas unidades como parte del movimiento de tierras llevado a cabo para su construcción.

Es preciso destacar por significativo, el peso que tienen en el conjunto total los materiales importados procedentes de China, Liguria y sobre todo Portugal, más si cabe dado el carácter reducido de la muestra. Conviene insistir de nuevo sobre los altos valores relativos que tienen las lozas portuguesas –probablemente lisboetas–, en estos contextos gaditanos de finales del XVI y pleno siglo XVII, donde al hecho político de la unificación de ambos imperios peninsulares bajo la misma corona (1580-1640), deban unirse razones de índole comercial, como la pujanza mercantil de las propias redes portuguesas. El registro de esas importaciones ligures en estos niveles de hábitat del antiguo Teatro de Balbo deben ponerse en relación con los cargamentos



9. Servicio cerámico de loza portuguesa (UE. 3001).

de loza fletados por las compañías burguesas de las republicanas transalpinas, que como el transportado por el navío del pecio de La Ballenera (Martí, 2004, 41), constituirían parte de las relaciones mercantiles y de todo tipo establecidas entre las oligarquías itálicas y gaditanas, teniendo como marco de funcionamiento el puerto gaditano como parte del engranaje redistribuidor de mercancías con destino al Atlántico Norte y las Indias occidentales. Conviene insistir igualmente que la elevada frecuencia de estas importaciones está informando acerca del estatus económico de los habitantes de esta parte de la ciudad, lugar que además de constituir su área nuclear en época Moderna, concentraba desde el Medievo los elementos representativos

del poder político y religioso (Navascués, 1997). Parece también que merece destacarse la existencia de algunos indicios de producción local para cerámicas de cocina, lozas lisas y contrahechos italianizantes en la ciudad de Cádiz que vendrían a cubrir las necesidades más básicas e inmediatas. Esto se ha argumentado aquí a partir de la individualización de una clase de pastas cerámicas. Este hipotético centro productivo tendría como base para su funcionamiento la materia prima que ofrecen las arcillas rojizas del sustrato geológico local. No obstante, la contrastación y definición de este posible taller deberá quedar a la espera de la profundización de los estudios y la implementación de analíticas arqueométricas de sus pastas.

BIBLIOGRAFIA

BERNAL, D. y ARÉVALO, A. (eds.) (2011) – *El Theatrum Balbi de Gades*. Cádiz.

BERTI, G. y TONGIORGI, E. (1982) – Aspetti della produzione pisana di ceramica ingobbiata. *Archeologia Medievale*, IX, All’Insegna del Giglio. Firenze, p. 141-174.

BELTRÁN DE HEREDIA, J. y MIRÓ ALAIX, N. (2010) – *The ceramics trade in Barcelona in the 16th-17th centuries*. *Muhba Textures 2*. Museu d’Historia de Barcelona, p. 143.

CALADO, R. S. y BAART, J. (1987) – *Faiança Portuguesa, 1600-1660*. Secretaria de Estado da Cultura. Lisboa.

- CANEPA, T. y PIJL-KETEL, Ch. van der (2008): *Kraak Porcelain. The rise of global trade in the late 16th and early 17th centuries*. London: Jorge Welsh Books, p. 332.
- CARTA, R. (2003) – *Cerámica italiana en La Alhambra*. Catálogos de Nakla, 3. Colección de Arqueología y Patrimonio. Granada, p. 142.
- CASIMIRO, T. M. (2006) – Portuguese faience in London. *London Archaeologist*, 11 (5), p. 115-121.
- CASIMIRO, T. M. (2008) – A Faiança Portuguesa nas Ilhas Britânicas. Um projecto de investigação. *Al-madan on line*, IIª Serie, 16, dezembro, Centro de Arqueologia de Almada, p. 1-7.
- CERDÀ MELLADO, J. A. y TELESE COMPTE, A. (1994) – Cerámica de procedencia italiana aparecida en Cataluña. *Laietania*, 9. Museo de Mataró, p. 293-353.
- DEAGAN, K. (1987) – *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800. Volumen 1: Ceramics, Glassware, and Beads*. Washington: Smithsonian Institution Press, p. 222.
- ETCHEVARNE, C. y SARDINHA, O. (2007) – A cerâmica vermelha fina do Convento de Sant'Anna (Lisboa), no acervo do Museu Nacional de Arqueologia. *O Arqueólogo Português*, Série IV, 25, Lisboa, p. 345-372.
- FARRIS, G. y FERRARESE, V. A. (1969) – Contributo alla conoscenza della tipologia e della stilistica della maiolica ligure del XVI secolo. *Atti II Convegno Internazionali della Ceramica. Centro Ligure per la Storia della Ceramica*. Albisola, p. 11-45.
- GENER BASALLOTE, J. M^a. y PAJUELO SÁEZ, J. M. (2002) – Evolución urbana de Cádiz en la época Moderna. En *Cádiz al fin del Milenio. Cinco años de Arqueología en la ciudad (1995-2000)*. Cádiz: Museo de Cádiz, Catálogo. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. p. 81-86.
- GILES PACHECO, F.; GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M^a.; LAGÓSTENA BARRIOS, L.; LÓPEZ AMADOR, J. J.; LUCAS ALMEIDA, J. de; PÉREZ FERNÁNDEZ, E. y RUIZ GIL, J. A. (1997) – *Aportaciones al proceso histórico de la ciudad de El Puerto de Santa María. La intervención arqueológica en la plaza de Isaac Peral*. Puerto de Santa María, p. 142.
- GOGGIN, J. M. (1968) – *Spanish Majolica in the New World. Types of the Sixteenth to Eighteenth Centuries*. Yale University Publications in Anthropology, 72. New Haven, p. 240.
- GRADIM, A. (2005) – Um conjunto de Faianças da Vila de Alcoutim. *Portugalia, Nova Série*, Vol. XXVI, Universidad de Oporto, p. 175-205.
- HUARTE CAMBRA, R. (2002) – Cerámica moderna y contemporánea, en VV. AA., *Arqueología y Rehabilitación en el Parlamento de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía, p. 347-361.
- KILLOCK, D.; MEDDENS, F.; ARMITAGE, Ph.; EGAN, G.; GAIMS-TER, D.; JARRETT, Ch.; KEYS, L.; PHILLPOTTS, Ch.; SABEL, K. TYSON, R. y WILLMOTT, H. (2005) – Pottery as plunder: a 17th-century maritime site in Limehouse, London. *Post-Medieval Archaeology* 39/1, p. 1-91
- LAVAGNA, R. (1992) – Tipologie della Maiolica Ligure del Cinquecento dagli Scavi del Priamà a Savona. *Atti XXV Convegno Internazionale della Ceramica. Centro Ligure per la Storia della Ceramica*. Albisola, p. 135-147.
- LISTER, F. C. y LISTER, R. H. (1982) – *Sixteenth century majolica pottery in the valley of Mexico*. Anthropological Papers of the University of Arizona, 3. Tucson.
- LISTER, F. C. y LISTER, R. H. (1987) – *Andalusian Ceramics in Spain and New Spain. A Cultural Register from the Third Century B. C. to 1700*. The University of Arizona Press, Tucson, p. 411.
- MARTÍ SOLANO, J. (2004) – Las cerámicas del pecio de La Ballenera, en C. García Rivera y C. Alonso Villalobos (coord.), *Bajo el mar. La restauración de las cerámicas de La Ballenera (Algeciras, Cádiz)*. Cádiz: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, p. 19-41.
- NAVASCUÉS Y DE PALACIO, J. (1997) – *A stroll through The Barrio del Populo*. Urban Community Initiative, Cadiz Town Hall, p. 59.
- PEARCE, J. (2007) – An assemblage of 17th-century pottery from Bombay Wharf, Rotherhithe, London SE16. *Post-Medieval Archaeology* 41(1), p. 80-99.
- PENDERY, S. R. (1999) – **Portuguese Tin-Glazed Earthenware** in Seventeenth-Century New England: A Preliminary Study. *Historical Archaeology*, Vol. 33, No. 4, p. 58-77.
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A. (1996) – *Cerámicas de Triana*. Colección Carranza. Sevilla.
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A. (2000) – Cerámicas para agua en el Barroco español: una primera aproximación desde la literatura y la pintura. *Ars Longa*, 9-10, Universidad de Valencia, p. 123-138.
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A. (2005) – Cerámica de Sevilla (1248-1841), en T. Sánchez-Pacheco (coord.), *Cerámica Española*. Summa Artis, Historia General del Arte, vol. XLII (4ª ed.), Espasa Calpe, Madrid, p. 343-386.
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A. y M^a. P. LAFUENTE (1995) – Cerámicas de Andalucía Occidental (1200-1600), en C. M. Gerrad, A. Gutiérrez y A. G. Vince (eds.), *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles*, BAR International Series 610, Oxford, p. 217-244.
- PLEGUEZUELO, A., HUARTE, R., SOMÉ, P. y OJEDA, R. (1997) – Cerámicas de la Edad Moderna (1450-1632), en M. A. Tabales (ed.), *El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta arqueológica*. Sevilla, p. 130-157.
- REINOSO DEL RÍO, M^a. C. y GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M^a. (2010) – Arqueología extramuros de la Villa. La excavación en Torre de la Merced, en J. M^a. Gutiérrez López (ed.), *De la Prehistoria a la Rábida y la Villa. Arqueología de Rota y la Bahía de Cádiz*. Cádiz: Fundación Alcalde Zoilo Ruiz-Mateos, p. 293-324.
- RUIZ GIL, J. A. (1997) – Cerámicas del siglo XVIII depositadas en el Museo de Cádiz procedentes del relleno del muelle pesquero de la ciudad. *Boletín del Museo de Cádiz*. Cádiz. VII, p. 133-140.
- RUIZ GIL, J. A. (2004) – Cerámicas Portuguesas de la Edad Moderna en la Bahía de Cádiz. *Actas do II Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular*, Faro, 1996. Promontoria Monográfica 01, Universidade do Algarve, p. 265-270
- RUIZ GIL, J. A. (2009) – *Arqueología de la Bahía de Cádiz durante la Edad Moderna* [CD-ROM]. Cádiz: Colegio Oficial Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias de Cádiz.
- SARDINHA, O. (1992) – Olarias pedradas portuguesas. Contribuição para o seu estudo. 1. Os objectos procedentes do Convento de Santa Ana e do Hospital Real de Todos-os-Santos. *O Arqueólogo Português*, Série IV, 8/10 (1990-1992), Lisboa, p. 487-512.
- SOMÉ MUÑOZ, P. y HUARTE CAMBRA, R. (2002) – Cerámica moderna, en M. A. Tabales, F. Pozo y D. Oliva (dir.), *El Cuartel del Carmen de Sevilla. Análisis arqueológico*. Arqueología Monografías, 4. Sevilla: Junta de Andalucía, p. 236-241.
- SOUZA ALBUQUERQUE, P. T. de (2001) – *A Faiança Portuguesa. Demarcador Cronológico na Arqueologia Brasileira*. Recife: Universidade Federal de Pernambuco, p. 158.
- VARALDO, C. (1992) – La Maiolica Ligure del Cinquecento nello Scavo della Cattedrale di Albenga. *Atti XXV Convegno Internazionale della Ceramica. Centro Ligure per la Storia della Ceramica*. Albisola, p. 171-193.